

EN COSTA RICA

Suscripción

anual ₡ 2.00

Número suelto: 0.20

EXTERIOR

Un año \$1.00

EMILIO PERRIN G.
Director


CP Noticiero

PUBLICACION MENSUAL DE DIVULGACION LITERARIA Y VARIEDADES

ADMINISTRACION

Apartado 1151

San José—Costa Rica

América Central

Profesor

RAFAEL SALAS M.

Redactor

Por la dignificación y la libertad del escritor luchó Leopoldo Lugones

Quizá no haya día ni lugar más propicios para conmemorar a Leopoldo Lugones. Esta es su Córdoba, que él sentía de un modo entrañable. Era su patria chica, dentro de la grande.

Es mucha la deuda que tenemos con él. Puede decirse que apenas hemos comenzado, con los actos de ayer y de hoy, a saldarla.

Es posible que esto se deba a que lo sentimos demasiado próximo todavía. No nos podemos acostumbrar, a pesar de los años transcurridos, a la idea de su desaparición; parecía destinado a sobrevivirnos, a tal punto estaba dotado de condiciones casi sobrehumanas de vitalidad.

Es irreparable, señores, esta pérdida. Lo es, porque el hueco que ha dejado en las letras argentinas no ha sido llenado aún; y lo es también por nuestra propia culpa en que esa vida magnífica se haya en parte malogrado. Pienso que el hecho de que este hombre no haya sido reconocido en vida en su cabal grandeza, cuando tan real y patente estaba ante nuestros ojos, es un cargo del cual toda nuestra generación tendrá que dar cuenta, porque no somos su posteridad—esa cómoda posteridad de los grandes hombres— sino sus contemporáneos.

Más de una vez entrevisté a Lugones esa inevitable injusticia que reservamos para aquellos que nos exceden en estatura humana. "Irreparable efectivamente—nos dice en su "Sarmiento"—ese dolor de los pobres grandes muertos, a quienes ni la salva del cañón, ni el féretro en la cureña, ni la calle denominada, ni la estatua que los embalsama en bronce, van a quitar un solo minuto de la miseria que pasaron, de la ingratitud que devoraron, de la soledad que padecieron..."

Los que tuvimos la suerte de estar en contacto con este varón excepcional, sabemos que pueden pasar varias generaciones antes de que este suelo pueda producir de nuevo tan espléndida muestra de hombre superior. Y esta impresión de grandeza que causaba a pesar suyo, sin proponérselo, se sobreponía a cualquier divergencia ideológica que nos separara de él.

Sabíamos, y él mismo lo repetía a menudo, que el plano de lo político es uno de los más ínfimos y deleznable del espíritu. En su compañía, intuíamos en toda su plenitud ese valor "hombre" que es superior a toda discrepancia circunstancial. El admitir este hecho nos engrandecía a nosotros mismos, porque es lo que hace posible la vida civilizada. El reconocer en un hombre valores superiores, aunque no piense como nosotros, es lo que nos capacita para el indispensable entendimiento mutuo. No ignoro que este valor social de la comprensión, de la tolerancia, está hoy muy decaído, pero



LEOPOLDO LUGONES

es uno de esos sentimientos sociales primarios que va a ser menester restaurar, si queremos hacer posible la continuidad de la civilización.

Es tiempo ya que despojemos a la figura de Leopoldo Lugones de esa ganga efímera, e intentemos de una vez por todas la nada fácil tarea de situarlo de un modo definitivo en el panorama de nuestra cultura. Y conviene hacerlo pronto, antes de que desaparezcan los hombres que pueden dar testimonio acerca de él, como dicen las Escrituras.

Nada fácil, en verdad. Hace falta un estudio serio y completo de su obra literaria y de su trayectoria estilística, que ahora, a la distancia, se nos presentan tan profundamente consecuentes en su evolución; no con miras a la polémica o al vilipendio, como se ha hecho hasta hoy, casi sin excepciones, sino a la explicación de este extraordinario caso de formación de un escritor de rango universal en los medios provincianos de fines del siglo pasado, el segundo en la historia de nuestras letras después de Sarmiento.

Y no será por cierto más fácil la tarea de quien emprenda el estudio de Lugones como pensador y hombre de acción; porque su figura se nos aparece erizada de contradicciones y antinomias sin solución visible. Cualesquiera que sean los aspectos de su vida que enfoquemos, surgen de inmediato interrogantes a los cuales no se ha dado todavía contestación.

A una de esas contradicciones quisiera referirme, porque es indirectamente causante de que yo esté aquí esta noche hablando en este acto.

¿Cómo es que este hombre, uno de los individualistas más acérrimos que he conoci-

do, que amaba la libertad con pasión indómita, verdaderamente gaucha, tenía a la vez una noción tan social y disciplinada de su profesión de escritor? Lugones inicia en nuestro país, o por lo menos ha tenido más arraigado que nadie, el concepto del escritor profesional. En él se opera el tránsito del poeta romántico, solitario, antisocial y egotista, que habíamos conocido hasta entonces, al concepto profesional de las letras, como dedicación específica y técnica, formando el escritor parte de un "corpus" social con todos sus derechos y obligaciones inherentes.

Esto le indujo a luchar sin descanso por la dignificación y la libertad del escritor dondequiera se encontrasen amenazadas, por la mejora de su estado social y de su nivel de vida. Es muy posible que ustedes conozcan algunos de los graciosos episodios que le ocurrieron las primeras veces que pretendió cobrar una retribución por su labor poética. Existía entonces la idea de que, siendo la poesía un don de los dioses, debía ejercitarse gratuitamente. La majestad de la poesía era incompatible con toda valoración en dinero. Esto era halagüeño para la vanidad de los poetas, pero enormemente perjudicial para sus bolsillos.

Fruto de esta noción profesional y social del escritor, fué la fundación, por Lugones, de la Sociedad Argentina de Escritores, en cuyo nombre hablo. Trabajo ímprobo le costó sacar al escritor de su aislamiento y ponerlo en contacto con los demás.

Aquella noción carismática de las letras, a que antes he aludido, servía también para favorecer un rencoroso y nocivo aislamiento entre los escritores. Fueron pocos los que respondieron en un principio al llamado de Lugones, y los comienzos de la sociedad, que él presidía, fueron precarios. Cuando se compraron las primeras sillas, Lugones se sentó en cada una de ellas, y dijo solemnemente: Ahora estamos instalados. Hoy la S.A.D.E. cuenta con más de mil asociados, está construyendo su propia casa, que será la Casa del Escritor, y agrupa, puede decirse, a la totalidad de los escritores democráticos del país.

Esta lucha por la dignificación del escritor y por el reconocimiento de su puesto en la sociedad está lejos de ser terminada todavía; pero ha sido un paso decisivo para llegar a un feliz resultado la agrupación de los escritores en una entidad gremial, que defendiese sus derechos y prerrogativas.

Esta es una de las muchas cosas que los escritores debemos a Lugones, como le debemos asimismo su admirable obra creadora, y su ejemplo de escritor integérrimo, consagrado enteramente a la obra del espíritu, limpio en su pensamiento y en sus ac-

Pasa a la Página OCHO—

Don Miguel Iglesias, ex-Presidente del Perú, en casa de los Espinach, en Cartago

HISTORIA FAMILIAR

(Es una nota de R. S. M.)

Con este título ha publicado, don Ulises Espinach, un tomo de 125 páginas, poligráficas por la editora Atenea. Aunque es una edición limitada, he sido favorecido con un ejemplar gracias a la vieja amistad que me une con el autor.

Recoge, Ulises, anécdotas y documentos históricos de la distinguida familia Espinach y nos los da a conocer en lenguaje sencillo, familiar... pero de suyo interesantes: por lo precioso de los datos históricos y por el valor de las anécdotas ya que, muchas de ellas, encierran enseñanzas científicas y pasajes de buen humor que las hacen más atractivas.

Cuando he terminado de leer este librito, he alimentado el recuerdo de días ya lejanos... y he tenido la clara visión de "la casa del palomar", como la llamábamos los chiquillos de entonces (los que vivíamos en las cercanías de la Plaza de la Fábrica, del Circo Viejo o del Morazán) y que era la casa de don Ramón, padre de Ulises, hombre de alta estatura, de contextura fuerte, de cabello cano, y con una sonrisa franca, acogedora, viva, como la flor con que adornaba el ojal de su levita, los días domingos.

Buena, plausible labor la de Ulises Espinach al recoger esta Historia Familiar: por el amor a los suyos y para ejemplo de muchos que no por ignorancia sino por desidia, dejan olvidados o despreciados, datos y escritos de sus familiares que pudieron ser de gran provecho para otros.

Al agradecer, muy de veras, el obsequio de este librito y para dejar constancia del placer que he sentido con su lectura, entresaco líneas para formar esta página.

En el año de 1889 después de haber hecho una larga gira de paseo por Europa llegó don Miguel Iglesias con su familia a Panamá, donde dejó a los suyos para que en compañía de sus hijos mayores siguieran en su viaje de regreso al Perú, manifestándoles su propósito y deseo de visitar a sus familiares de Costa Rica. Esta promesa de visita les había sido lejanamente hecha por don Miguel, allá en el año de 1861 cuando don Buenaventura Espinach estuvo con su hijo Ramón durante varios meses acompañándolos en la ciudad de Cajamarca; iba ahora a convertirla don Miguel en realidad.

Permaneció algunos días en dicho puerto en compañía de su



DON MIGUEL IGLESIAS

secretario particular, don Manuel San Juan, hasta que logró tomar un barco con rumbo a Puntarenas, de donde se vinieron ambos a caballo hasta San José.

Ya el señor Iglesias era una persona de cerca de sesenta y siete años de edad, pero como estaba acostumbrado a las grandes jornadas a caballo en el Perú en esos tiempos de muy limitados ferrocarriles, y también en la hermosa finca que él poseía en la Cordillera, en las vecindades de Cajamarca, el viaje no le pareció tan penoso como les parecía en aquel entonces a los propios costarricenses.

Don Miguel hizo esta visita a Costa Rica en un carácter estrictamente particular, sin hacer saber a nuestro gobierno quién era su persona, con el intencionado propósito de pasar un tiempo lleno de tranquilidad y sencillez cerca de los suyos, pues si él hubiera actuado en otra forma, seguramente que el Gobierno de Costa Rica le habría brindado algunas atenciones que le hubieran comprometido su tiempo y desviado de su propósito.

Calladamente llegó a San José y se alojó en el Hotel de Viña, frente al Banco de Costa Rica, donde la primera persona de importancia que conociera fué a don Manuel Echeverría, a quien seguidamente, preguntó por la familia Espinach. Hizo la casualidad que la estimable familia Echeverría tuviera muy fraternal relación con la familia Espinach por lo que don Manuel resultó ser una fuente amplia de información para don Miguel, pues inmediatamente se puso al habla con don Ventura Espinach, quien a su vez, sin pérdida de tiempo se constituyó en el apartamento del Sr. Iglesias en compañía de su hijo Miguel. Como Ventura no lo conocía pues éste nunca había estado en el Perú, al llamar a su puerta, don Miguel que salió en persona, preguntó: ¿Con quién tengo el gusto de hablar? Con Ventura Espinach fué la respuesta; y don Miguel, con visi-

ble satisfacción y cariño le dió un afectuoso abrazo; luego, repuesto de esta primera impresión, dirigiéndose a su visitante le preguntó: Y este jovencito? Mi hijo Miguelito, le respondió Ventura. ¡Otro Miguel Espinach como nuestro notable Tío Abuelo, dueño de las minas de Chotal! Ojalá siguieras el camino que nos trazó ese importante familiar.

Toda esa tarde la emplearon en darse mutua información, detallada e individual de cada uno de los familiares: modo de vida, estado de salud, matrimonios habidos y nuevas familias que se habían ido levantando durante el largo período en que unos y otros apenas de tiempo en tiempo se comunicaban.

Don Miguel tenía un interés muy especial de que Ventura lo informara, prontamente, acerca de Ramón Espinach, quien representaba su especial afecto por haberlo tratado por muchos meses allá en Cajamarca, y quien juntamente con su padre don Buenaventura, habían vivido en su propia casa, habiéndose cumplido ya veintiocho años sin verse de nuevo.

Cuando Ventura le hizo saber que Ramón estaba en su finca La Palma en la Provincia de Guanacaste, se mostró sentido, pero cambió pronto su semblante al saber que en tres o cuatro días después de avisado, podría llegar a San José. Al saber que Ramón tenía hijos hizo que Venturales comunicara su deseo de conocerlos.

Cuando ya la noche iba cayendo y le pareció a Ventura oportuno retirarse, don Miguel, quien parecía sentir una infinita dicha junto a la buscada compañía, no aceptó la despedida y los invitó a que comieran con él, prolongándose la cordial entrevista por largo rato más.

Esa misma noche tomó Ventura provisión para que temprano del siguiente día fueran avisados del suceso, Ramón y también sus hermanas; éstas vivían en Cartago.

Al saber don Miguel que Cartago, lugar en que sus primas residían, no estaba muy lejos, se puso de acuerdo con Ventura para ir al día siguiente a visitarlas, acompañado del señor San Juan.

Allá hizo el conocimiento de sus señoras primas; Rosa, esposa del Dr. Morales; Cristina, recién viuda del Dr. Figueroa; Teodora, soltera; y Mercedes, viuda del Dr. Werner.

Permanecieron en reunión familiar durante algunas horas donde reinó la más distinguida cordialidad y fijaron una fecha pró-

xima, en las que ya estuviera Ramón presente para una nueva visita.

... Ramón, quien mucho se había impresionado con la inesperada noticia, no se hizo esperar, y en el tiempo más limitado se trasladó a San José en compañía de dos de sus hijos: Emilia y Gonzalo.

Don Miguel los recibió con el más efusivo afecto, abrazando a Ramón y mirándolo detenidamente, como para comparar su semblante con aquel que, por 28 años, había llevado en su imaginación y recuerdo. Le parecía un sueño que al fin hubiera podido cumplir la promesa que allá en Cajamarca les hiciera, años atrás, a él y a su padre.

... Poco después volvieron a Cartago, pero ya con los nuevos acompañantes: Ramón y Emilia, su hija, siendo recibidos por todas las hermanas Espinach y algunas de sus amistades. Entre ellas se recuerdan a doña Baby y doña Susana Anderson, las niñas Freer, Francisco Ocamuno, algunos miembros de las familias Peralta y Jiménez, y un lucido grupo de sobrinas jóvenes: Clementina, Isabel y Cecilia Figueroa Espinach, Anita Rucavado y otras que no se recuerdan. Estas personas formaban alegre grupo capitaneado por el señor San Juan quien era persona joven y de muy buena figura, por cuya razón, en todo sitio era recibido con enorme simpatía, pues Dios le había dado, para su dicha, un singular atractivo.

El señor San Juan, mostraba especial simpatía por Anita Rucavado a quien atendía de preferencia pues era una niña de las más bellas y por su trato, siempre interesante, se mantenía rodeada de amigos.

La casa de la familia Espinach era de hechura antigua, pero muy hermosa y cómoda; había pertenecido al Gobernador don Diego de la Haya y Fernández en tiempo colonial y colindaba con la Sala de Armas, dando frente al parque en una extensión de sesenta varas.

Estaba dotada de una hermosa sala de recibo con ventanales a la calle y con cielo de lujoso artesonado; su cabida era de 16 por 8 varas con comodidad para reuniones sociales como ninguna otra en la localidad.

Completaba esta sala un precioso mobiliario con alfombra y adornos de delicado gusto y dos pianos de fabricación alemana, amén de otros instrumentos musicales. En suma, que bien podría decir de la casa quien cono-

Don Miguel Iglesias, ex-Presidente del Perú, en casa de las Espinach, en Cartago

Viene de la pág. 2
ciera sólo su exterior y su sala, que era un mansión de hidalgos y de delicados artistas. A ella habían entrado las familias más cultas, nacionales y extranjeras, que vivieran en Costa Rica.

En su interior, tenía amplios corredores que rodeaban a un cuidadísimo jardín, y en el centro de éste, había una preciosa fuente cuya ánfora metálica descansaba sobre manos y espaldas de angelitos; esta fuente surtía de agua a una pileta de forma redonda donde multitud de exóticos peces lucían sus doradas escamas entre flotantes lirios.

En el grupo de los jóvenes, entre volubles charlas y graciosas bromas, se improvisaban juegos de prendas y se repartían golosinas de las que buena parte llevaba don Manuel San Juan por cuidadoso encargo de don Miguel, a quien distinguía su carácter atento y obsequioso.

El otro grupo de los mayores estaba allá, en el otro extremo de la sala, deleitado por Mercedes, al piano, acompañando a Rosita o a Teodora bellos trozos de canto, para cuyo arte, ellas tenían ese don, que el cielo les había prodigado con ancha mano.

Don Miguel, era muy aficionado a la música selecta y se advertía fácilmente en su semblante que prefería más bien sumirse en el disfrute de las armonías que en las pláticas, pues no bien algún bello trozo había concluido, cuando ya recordaba a Mercedes tal o cual parte que, habiéndole gustado, la deseaba oír de nuevo. Mercedes lo complacía siempre y él, la correspondió distinguiéndola durante todo el tiempo con muy especiales atenciones.

Don Miguel decía que le llenaba de admiración el donaire y distinción de Rosita, y para decir esto, seguramente tendría muy buena razón, porque según opinión muy generalizada, era bonita aunque sin alcanzar la categoría de belleza, pues tenía su esbelto y simbreado cuerpo una elegancia tan poco común, que en sus tiempos de más fresca juventud se le había tenido en Cartago como modelo entre las damas de porte distinguido y atractivo. Contribuía también a aumentar su gracia, su preciosa voz de soprano y su refinada cultura europea.

La familia invitó a don Miguel a alojarse en su propia casa de Cartago a lo que él accedió gustoso, y en varias oportunidades se estuvo cuatro y seis días conviviendo con todos. Se les arre-

Un viejo bonapartista retó a duelo por salvar el honor de Napoleón

Todos los domingos por la mañana, un francés alto, delgado, de aspecto austero, que usa unas patillas como las que estilaban los galanes románticos del siglo XVIII, y que viste levita y pantalones angostos reminiscentes de otra época, cruza el Barrio Latino de París, hasta el otro lado del Sena, y se dirige al Cementerio del Padre Lachaise. Durante horas, medita allí entre las tumbas de los mariscales, estadistas y cortesanos del difunto Imperio Napoleónico, deteniéndose, nostálgicamente, delante de la tumba de la Condesa de Girardin, que fuera la belleza más célebre de la corte del Pequeño Caporal.

El extraño personaje es Jean Auguste Louis Armand Févre, un librero de antiguo, que vive en el culto de Napoleón y no quiere saber nada de la República Francesa ni de los progresos modernos. En su oscuro y polvoriento departamento de la calle Bonaparte se ha rodeado de recuerdos del Emperador, de sus retratos y estatuas, iluminadas con lámparas a petróleo o candelabros. Aferrado al pasado, rehusa permitir instalaciones eléctricas.

Jamás toma un autobús ni el Metro, no va al cinematógrafo ni lee la prensa.

—Lo que los hombres llaman progreso —dice amargamente— no es otra cosa que un fraude. Los medios de transporte pueden haber mejorado; pero los sentimientos nobles han desaparecido, en cambio”.

Hombre deshidratado

Enterado de la existencia de este extraño personaje, un periodista francés, Pierre Merindol, publicó en la revista “Adam”, un artículo sobre sus hábitos y peregrinajes, describiéndole como “l'homme Déshydraté” (el hombre deshidratado), en alusión a la novela “El Hombre de la Oreja Rota”, de Edmond About (1828-85), en que el Coronel Fougas, del Gran Ejército de Napoleón, es capturado y deshidratado por un hombre de ciencia alemán, quien le mantiene intacto de acuerdo con este proceso, por espacio de 47 años. Vuelto a la vida mediante “vapores tibios” en 1859, su primera exclamación es: “¡Vive l'Empereur!”.

Pero a Févre la comparación ni la historia le hicieron gracia alguna. Por el contrario, sintió que el honor bonapartista había sido ultrajado y, para repararlo, retó a Merindol a un duelo a espada, como lo exigían los hábitos del Imperio. A Merindol, que no había cogido una espada en su vida, no le quedó más remedio que tomar apresuradamente clases de esgrima y aprontarse para hacer frente a las iras de Févre, quien, además de Bonapartista, es un espadachín famoso.

Salvado el honor

Algunos días después, los duelistas, acompañados de sus padrinos y de los médicos correspondientes, se encontraron en la selva de Sénart, en las afueras de París. Después de algunos pases, Merindol fué herido en una mano. Pero el “referee” estimó que la herida no le impedía continuar batiéndose. Al cabo de algunos segundos, sin embargo, y ante las furiosas estocadas de Févre, que amenazaban acabar con Merindol, fué preciso suspender el duelo.

—¿Está usted de acuerdo con una conciliación? —preguntaron los padrinos a Févre. Este último asintió con la cabeza, estrechó la mano de su contrincante y se marchó del terreno del duelo, orgulloso de haber dejado a salvo, una vez más, el honor de su gran Emperador.

MELCOCHERIA LA ESTRELLA

Establecida en 1915

Premiada con Medalla
de Oro

Gran Concurso Nacional
de 1930

325 varas al Norte de la
Botica Oriental

Teléfono 2909

Apartado 973

San José - Costa Rica

glaron dos cámaras amplias para él y su secretario don Manuel, y allí pasaron sus días dentro de la mayor cordialidad familiar, saliendo a conocer los principales barrios y alrededores de Cartago en caminatas matinales a pie a las que iban en compañía de don Ramón o de otros familiares.

Todo el tiempo que duró su estada en Costa Rica se mantuvo junto a sus parientes en Cartago, San José, o San Joaquín; y durante su permanencia en San José vivió, como ya se dijo, en compañía de don Ramón quien se alojó junto con sus hijos en el mismo Hotel de Viña en que se hospedaba don Miguel.

TACA

conecta diariamente

23 POBLACIONES

de todo el país

Servicio con BIMOTORES

DOUGLAS DC-3

los más lujosos y confortables que vuelan en
Costa Rica

- PASAJEROS
- ENCOMIENDAS
- CARGA

Para cualquier información,
sírvese llamar al

Teléfono 5900

Sirve mejor porque TACA
es superior.

Oficinas en San José:

Diagonal al Edificio de
Correos y Telégrafos

Sermón laico

CONFIANZA EN SI
PARABOLA DEL LEÑADOR

Mirad al leñador: va solo al bosque. Hay para llegar a él un trillo. Cuando humedece la aurora sus sandalias de rosa en el rocío del campo, el leñador se encamina a su trabajo. Contra el robusto pecho de ese hombre sopla la madrugada su aliento vivificante y fresco. Sus plantas de conquistador van oprimiendo el suelo y brota la yerba olorosa a donde se posó su pie. Lleva un hacha al hombro, un jarro y el almuerzo al cinto. Suele perderse el trillo. Vuelve a ver hacia atrás, mira al cielo y penetra en el bosque, hiriendo en la corteza a los árboles: el silencio se descuelga de las ramas y se pone a escuchar la resonancia metálica del cuchillo en el bosque; el eco, sonriendo de admiración, parece repetir: por aquí va pasando un hombre! Y el leñador se hace su camino por entre toda la maleza, en medio de los árboles semejantes, mudos para los mudos, sordos para los sordos. Al valeroso leñador todo habla; hay para él, tras la rugosa corteza, inocentes almas de árboles que se irritan con las salvajes amenazas del viento, que suspiran sollozando cuando les enlaza las piernas y los brazos la brisa.

Llegado al sitio que busca se pone a la obra. Las horas, olvidadas de su danza, se sientan en los troncos caídos, a mirar el trabajo del leñador, hasta el momento en que la oscuridad llega a vendarles los ojos.

Solitario en el bosque, el leñador no teme las serpientes, ni le acobardan las fieras. Su hacha parece cortar en porciones iguales el tiempo al herir la corteza y el corazón de los árboles. Es

ese hombre de pecho robusto y de puños fornidos, como un hijo de la selva en rebelión.

Cuando la sed le deja oír el rumor de la distante cascada acerca su jarro al agua hirviente y pura y bebe ese hombre en su jarro.

Para descansar arrima el hacha al tronco que va a caer, levanta los ojos hacia la copa suntuosa y en esa actitud de triunfo, semeja él también un árbol escueto que brota a la superficie como una fuerza hecha hombre y salida de las entrañas de la tierra, con una florecencia próxima en el alma.

Al ahogarse la luz entre los verdes de las hojas la troza yace en el suelo, rendida. Allí cerca el hacha medita su oración de acero.

Así es como trabaja el leñador. Confiado en su fuerza se marcha al bosque, y cuando le fastidian los senderos o cuando le son inútiles, se abre él mismo el suyo, con sus puños y su acero.

Cuando siente sed, bebe agua, pero la bebe en su jarro, y si descansa no es para herrumbrar sus músculos, sino para calcular cuanta obra le falta.

Jóvenes leñadores, madruguem mañana.

R. Brenes Mesén

(Este Sermón: hermoso, vivificante, guiador, aparecerá, junto con otros artículos de don Roberto, en un folleto que editará, próximamente, "Repertorio Americano". Así lo anunciamos a aquellos amigos que comprendieron y amaron la vasta y preciosa obra de Brenes Mesén, el gran intelectual costarricense!—R. S. M.).

Qué dejaré en su libro?

Son unas reflexiones que hace mi juventud y que seguramente habrá hecho también la suya

Busquemos la belleza en todo lo que nos rodea, pero no sólo en lo grandemente bello como el Mar y el Cielo sino también en lo humildemente bello como el musgo, las gotitas de agua que tiemblan entre las hojas, las flores pequeñitas.

¡Hay tantas bellezas que maltratamos sin apercibirnos, en nuestro afán de buscar emociones en los rostros de los que nos salen al paso! Si amamos lo bello, la vida nos parecerá menos triste y podemos, como si fuéramos dueños de una vara de virtud, hacer surgir a porfía las cosas amables.

Para la mayoría de los hom-

bres la vida es triste y monótona porque no ven sino a través de su egoísmo. Saben no más de las penas y de las alegrías del yo. Dan vueltas a sus dolores y a sus placeres, les exprimen todo el jugo y lo demás no les importa.

Pienso que la vida puede ser una flor con un tesoro de miel si el hombre sabe ser abeja. A qué lamentarnos de vivir si existimos? Procuremos hacer la vida buena, llena de encantos y dejemos los ayes para los espíritus pesimistas.

Si sentimos la belleza, por qué no disfrutarla en todas sus for-

Mensaje en una flor y en una hoja

Mi buen amigo Miguel Angel Castro Gamboa vió, con simpatía, el modesto homenaje que EL NOTICARIO tributó a la memoria de Carmen Lyra, y supo, además, que yo trataba de recoger páginas dispersas de la insigne escritora. Me ofreció unas frases de Chabela, las que tengo el gusto de publicar, junto con las que explican su origen:

"En Julio de 1918, (30 años como quien dice nada), me regaló Rubén Coto un libro: "El Licenciado Vidriera", de Azorín. Lo conservo con gran cariño pues en él escribió Marisabel las palabras de que te hablé. Tienen ellas, para mí, el valor que en sí entrañan y que es el de una amistad cierta, nunca empañada.

"Yo Marisabel, la "pelona", dejo al "zapador" esta florecita y esta hoja. Temo que ahora se burle de ello, pero la verdad es que si dentro de un tiempo abre en esta página, sentirá una dulce tristeza y la flor le parecerá fresca y entre sus pétalos secos creará ver tamblar como una gotita de agua el cariñito que había para él en un corazón, cuando hehecho y flor se dejaron aquí".

Te diré, agrega mi amigo, que flor y hehecho están aún en la pág. 120 del indicado libro y se conservan, tal cual eran, cuando esa inolvidable amiga las dejó allí.

(Arreglo de R. S. M.)

mas que estén a nuestro alcance?

"Cada uno de nosotros, al recorrer el camino de la vida, puede, según su proceder, convertir todas las voces de la Naturaleza en cantos jubilosos, o extinguir su simpatía en un silencio de condenación, o transformarlas en doloroso lamento."

Siempre leo con gusto este pensamiento de Ruskin.

Indudablemente el sentimiento de lo bello es lo que sobre todo, tiene que hacer una vida intensa y elevada, lo que nos torna dulcemente, justos y buenos, porque la Justicia y la Bondad son bellas. El egoísmo tiene entonces que repulsarse como la síntesis de todas las fealdades de la humanidad:

Si los grandes inventos han mejorado la vida física del hombre, las obras de arte han elevado su espíritu, lo han hecho capaz de sentir necesidades cada vez más refinadas que lo llevarán a perfeccionar todo lo que ha de satisfacer sus sentidos.

Pero no busquemos la belleza solamente en lo grande. Busquemosla también en lo pequeño, en lo que parece insignificante a los ojos deslumbrados de los hombres y entonces nos parecerá más dulce. Lo soberbiamente hermoso como el Mar, nos anonada, nos hace no sentirnos. Lo hu-

"Ten un poco de amor para las cosas: para el musgo que calma tu fatiga, para la fuente que tu sed mitiga, para las piedras y para las rosas".

(Esta paginita la escribió Marisabel Carvajal—Carmen Lyra, en el álbum de un amigo, en

**TALLERES UNIDOS
DE RADIO**
J. Gil Tristán
Fundados en 1932
dan a usted
**Eficiencia
Economía
Garantía**
Tel. 2513 Ap. 357
Diagonal al nuevo edificio
del Banco de Costa Rica
San José - Costa Rica

mildemente bello como el musgo llena el alma de ternura, dan deseos de reír, de llorar, de besar aquella delicadeza, pero con una boca, con unos ojos de ángel. Se quiere ser bueno pero con una bondad infinita, sutil, exquisita como aquellos hilitos verdes y dorados tan maravillosos. A menudo recuerdo con cariño aquella composición de Villalpessa, "Humildad":

abril de 1910. La recoge y la publica R. S. M.)

En el Predio

Entre hileras los cafetos con belleza singular, están de flores repletos y de albura tropical.

Es mi dicha verdadera con la aurora caminar, y con cara placentera estos sitios contemplar.

De vez en cuando me paro y me pongo a respirar, con un deleite tan raro imposible de explicar.

Mis jiras jamás aplazo en mi predio que es mi ideal, ni pongo a mi afán un plazo en mi adelanto gradual.

Sincero sigo marchando con un embeleso tal, que voy con placer rimando con un sentimiento real.

Las musas forman su coro al verme en el cafetal, y dicen que granos de oro me harán feliz al final.

Mas regreso yo a mi casa con vehemencia sin igual, temeroso si algo para bajo el techo paternal.

Y vagando la sonrisa del amor a la merced, una niña veo de prisa con su taza de café.

Medium soy que viejo canta en un cafetal florido, ave que el vuelo levanta y que regresa a su nido.

¡Oh! qué bella es Costa Rica ¡cómo se cubre de flores!, con su ambiente purifica y aleja los sinsabores.

La trova que así surgiera potente en el cafetal, en tanto que Dios quisiera con ella me hará inmortal.

Federico Fernández Güell

Curridabat, Ciudadela Figueres.
Mayo 30 de 1949.

LILIA RAMOS

¿QUE HACE USTED con sus AMARGURAS?

Lecciones de Psicoanálisis aplicable a su vida cotidiana

Lo Vende

Miguel Palomares

— Heredia —

Mi Madre

Esa viejecita de blancos cabellos con aires de Diosa y sereno mirar, tiene sentimientos tan puros y bellos que nadie en la vida los puede igualar.

En sus ojos lleva sublimes destellos que hasta mi sendero vienen a alumbrar, no hay nada que exprese ternura como ellos y nada en el mundo los puede nublar.

Si sufro ella sufre; si gozo ella goza; si triunfo su cara se transforma hermosa y es tal como de Angel su argentina voz.

Y es manantial sacro de amor y consuelo esa Madre buena que es todo mi cielo y que es alma, vida y Corazón de Dios.

Gmo. Fernández Mora

Orotina, C. R.

PROFESOR R. A. LLUBERE Z.

Graduado de la Universidad de Wisconsin

ACADEMIA DE MATEMATICA

Preparación de alumnos de Secundaria

Del Policlínico del Seguro Social 150 vs. al Norte

La Memoria

Se cuenta que hace más de 2000 años, un emperador chino, celoso de sus antepasados y de las antiguas glorias de la nación, intentó destruir todos los recuerdos históricos, religiosos y filosóficos para que en lo porvenir todo procediese de su reino. Quemó todos los documentos escritos o grabados, incluso las obras de Confucio que contenía el imperio. La historia del pasado del reino fué destruida y actualmente no existe más que bajo la forma de tradición; pero las obras de Confucio viven todavía intactas gracias a la maravillosa memoria de un viejo adepto suyo, el cual recogió en su espíritu las enseñanzas recibidas en su juventud, manteniéndolas ocultas hasta después de la muerte del emperador iconoclasta. Entonces hizo reproducir las obras del gran filósofo chino, bajo su dictado. Su memoria era tan perfecta que largos años después fué encontrado un viejo manuscrito de Confucio que escapó del fuego, mostrando que el adepto no había alterado una sola palabra del texto. Los chinos actuales han aprovechado esta lección: muchos autores dicen que, efectivamente, si los clásicos chinos fueran destruidos por día, más de un millón de hijos del Sol Naciente podrían repetirlos con perfección mañana, mañana que equivaldría poco más o menos a reproducir la Biblia.

La misma costumbre se sigue en la India donde, aun cuando existen manuscritos de dos mil años de antigüedad, se encuentran sabios que han conservado en su cerebro las grandes filosofías, que han sido transmitidas así desde una época en que la escritura era desconocida para aquel pueblo. El sánscrito es una lengua muerta, pero ha sobrevivido en la transmisión de sus enseñanzas filosóficas y religiosas, no solamente a sus palabras, sino también a sus acentos, sus inflexiones y su pronunciación. Se dice que muchos sabios indios pueden actualmente repetir todavía de memoria los Vedas, que comprenden cerca de un millón de palabras. Se necesitan años para confiar tales cosas a la memoria; cada día se aprende algunas líneas; pero van acompañadas de numerosas repeticiones y revisiones. La lección es oral, no permitiéndose recurrir a la escritura.

La Cábala o doctrina secreta de los judíos fué transmitida lo mismo y se cree que la enseñanza religiosa de los druidas fué transmitida y conservada de la propia manera. Los antiguos griegos y romanos conocían esta forma de la memoria y se cita ejemplos de ciudadanos que podían recitar palabra por palabra cualquier discurso importante que hubiesen escuchado.

Recuérdame

Recuérdame te pido; tú sabes el motivo; a cambio te prometo tu nombre venerar, es tan sublime y grato saber que sólo vivo soñando con tus ojos que nunca he de olvidar.

Recuérdame en tus noches de paz y de ventura; recuérdame en tus horas de angustia y de dolor, comparte con mi vida tus ratos de amargura y dame la ternura de tu divino amor.

Recuérdame si ríes; recuérdame si lloras; recuérdame si sientes arder tu inspiración, recuerda que te llevo en mi mente a todas horas y que sin ti no puede vivir mi corazón.

Recuérdame por siempre; no trates de arrancarme del santuario de tu alma donde habré de morar, y a cambio de que un día pretendas olvidarme yo te hago el juramento que no te he de olvidar.

Gmo. FERNANDEZ M.

ESCUELA DE COMERCIO CASTRO CARAZO

APARTADO 1900
San José



Enseñanza profesional de día, de noche o por correspondencia, a la mayor conveniencia de los alumnos.

Mecanografía, Taquigrafía, Redacción Comercial, Cálculo Mercantil, Teneduría de Libros, Contabilidad, Alta Contabilidad, Auditoría. —

Nuestro sistema de "enseñanza individual" lleva al alumno a su propio paso y le asegura una enseñanza seria y efectiva. Tenemos, además, un

Curso Preliminar

para quienes no hayan terminado satisfactoriamente su educación primaria.

MATRICULA ABIERTA

25 v. al Sur del Teatro América
M. A. CASTRO CARAZO
Director

Las Porteras de París

Detrás de la puerta de entrada de cada edificio de departamentos de París se sienta una especie de Cancerobero, mejor dicho Cancerobera, pues generalmente es una mujer, cuyo oficio ha sido una de las instituciones tradicionales de Francia: la **concierge**, a la que los parisienses llaman habitualmente "La Pipelette", según el nombre de Pipelet, el personaje creado por Víctor Hugo en su popular novela "Los misterios de París". Pero, como otras instituciones, La Pipelette parece tocar a su fin, a raíz de una reciente moción presentada en la Cámara de Diputados, para aumentar sus salarios en 300%, moción que ha puesto en guardia a los propietarios de los edificios de departamentos, quienes se han apresurado a despedir a sus porterías, dejando ya a 6.000 de ellas cesantes.

¿Para qué sirve la Pipelette?

Hace algunos años, un ensayista alemán escribió un libro sobre la "concierge" francesa, diciendo que su oficio consistía en "abrir la puerta de calle a los moradores de una casa que nunca tienen llave. ¿Y por qué no tienen llave?, se preguntaba. Porque hay una "concierge" para abrirles la puerta.

Esta definición teutónica no es del todo completa. El abrir la puerta es uno de los muchos deberes de "La Pipelette", que tiene otras obligaciones. Entre ellas, la de arrendar los departamentos, entregar las cartas, barrer las escaleras, recoger la basura y cobrar los arriendos.

En cierto modo, la "concierge" actúa como una Voz de la Conciencia. Ella lo ve todo, lo comprende todo. La discreción debe ser una de sus cualidades fundamentales. Para los solteros que suelen recibir visitas a horas extrañas, "La Pipelette" debe hacer un poco de Celestina. Otras veces actúa como nodriza

que se encarga de cuidar los bebés de las parejas recién casadas que deben salir a trabajar y no pueden permitirse el lujo de una aya.

Espía y Policía

A menudo, la policía francesa solía recurrir a "La Pipelette" como fuente de información cuando un suceso anormal perturbaba la placidez del edificio que ella controlaba. Durante la guerra, "La Pipelette" prestó servicios incalculables a las fuerzas de la resistencia francesa y contra los nazis. Los aviadores aliados, cuyos aviones eran derribados en Francia, solían recorrer todo París a salvo, pasando de una Pipelette a otra, hasta que encontraban la oportunidad de escapar.

Como todas las instituciones de importancia en la vida de una nación, "Las Pipelettes" francesas están organizadas en sindicatos. Uno de ellos es católico, otro comunista y un tercero reúne a las fuerzas de centro en una institución denominada "Force Ouvrière" (Fuerza Obrera). A menudo, muchas "Pipelettes", sabedoras de la mutabilidad de los gobiernos e instituciones humanas, pertenecen a las tres, porque, después de todo, una nunca sabe cuándo se dará vuelta la tortilla, ¿no es cierto?

Ahora, a raíz de la medida parlamentaria que las está dejando cesantes por centenares, "Las Pipelettes" están celebrando reuniones en masa, en protesta contra los patronos que las han despedido, para no pagarles los aumentos de salario fijados. Contra éstos últimos y en apoyo de "La Pipelette", están casi todos los parisienses, quienes estiman que ocurra lo que ocurra en el mundo, "La Pipelette" debe ser mantenido en su lugar, detrás de la puerta de entrada, viéndolo y sabiéndolo todo.

Una acuciosa encuesta

Cuáles son los "25 hombres que gobiernan el mundo?"

Una acuciosa encuesta realizada por la revista norteamericana "Colliere" entre los miembros de la Agencia Periodística de Overseas Press Club, sobre cuáles eran los "25 hombres que gobiernan el mundo", dió el siguiente resultado: Harry Truman, Dean Acheson, Paul Hoffmann, Walter Reuther y Douglas Mac Arthur, De Estados Unidos; José Stalin, Vyacheslav Molotov, Georgy Malenkov, Nikolai

Bulganin y Lavrenty Beria, de Rusia; Clement Atlee, Ernest Bevin y Winston Churchill, de Gran Bretaña; Jacques Duclos y Charles de Gaulle, de Francia; el Mariscal Tito, de Yugoslavia; Mao Tse-Tung, de China; Francisco Franco, de España; Paul-Henry Spaak, de Bélgica; Jawaharial Nehru, de la India; Chaim Weizmann, de Israel; el Rey Abdullah, de Transjordania; Jan Christian Smuts de Africa; Juan Do-

POLÍGRAFO

Gestetner

DE FABRICACION INGLESA

**Definitivamente
lo mejor construído
en Polígrafos**

**RÁPIDO,
LIMPIO,
ECONÓMICO,
de entintado automático**

4.000 copias por hora

Pida una demostración

Papel Especial para Polígrafo

JOHN M. KEITH, S. A.

mingo Perón, de Argentina, y el Papa Pío XII.

Después de estudiar la lista, Max Lerner, del "New York Post Home News", confesó que no estaba de acuerdo con ella y que esos hombres sólo detentaban el poder, con fección su propia lista con 25 personalidades que "realmente gobiernan el mundo" políticos, intelectuales y timonales morales. Estos son: Stalin, Churchill, Nehru, Pío XII; Weismann, Mao Tse-Tung y Tito; el físico Alberto Einstein; Sir A-

lexander Fleming, descubridor de la penicilina; el historiador Arnold Toynbee; los filósofos John Dewey y Bertrand Russell; el siquiatra Carl Gustav Jung; el artista Pablo Picasso; los escritores Bernard Shaw, T. S. Eliot, André Gide, Jean-Paul Sartre y Willam Faulkner; los teólogos Jacques Maritain, Karl Barth, Martín Buber, Albert Schweitzer y Reinhold Niebuhr y como "símbolo moral de la democracia occidental", Eleanor Roosevelt.

¿Por qué somos Vegetarianos?

En primer término, por razones de justicia o de moral; a toda conciencia sana tiene necesariamente, que repugnar el dolor y la crueldad de matar a indefensos animales, que son seres sensibles y tienen derecho a vivir; la existencia de los téticos "mataderos" es una horrorosa afrenta para la humanidad!!.

En segundo término, por razones de orden natural; está probado hasta la evidencia que el hombre es vegetariano por naturaleza. En efecto, la dentición humana está un grado más perfeccionada que la del mono antropoide, que como sabemos, es vegetariano por naturaleza.

En tercer término, por razones elementales de higiene y de limpieza; el hombre no debe transformar su cuerpo en sepulcro depositando en él cadáveres de animales.

En cuarto término, por razones utilitarias; el animal, después de muerto, se venga del hombre carnívoro, desde adentro, enfermándolo. En efecto, la muerte natural es por vejez y sin enfermedad. La muerte del hombre carnívoro se anticipa y precipita por las enfermedades provocadas por las toxinas y los venenos de los productos cada- véricos.

El famoso facultativo Dr. J. H. Kellog, Director del Mayor Instituto de Alimentación del mundo, el de Battle Creek, en Michigan, EE. UU. de N. A., ha dicho que "el régimen carnívoro es la aberración más grande de la vida llamada civilizada de los hombres!!"

Pasar del régimen carnívoro al régimen vegetariano, es sencilla y fácil; basta suprimir la carne y sus derivados. Debe tenerse presente que en el régimen vegetariano no estricto, es aceptable el consumo de huevos, le-

che, queso, verduras y demás productos vegetales aptos para la alimentación.

Asociación Vegetariana Internacional. Dirección postal en Chile: Casilla 1561, Santiago.

Recuerdo de Maeterlink

Murió Mauricio Polidoro María Bernardo Maeterlink en su castillo de Orlamonte, en Niza. Había nacido en la ciudad de Gante, Bélgica, el 29 de agosto de 1862, pero conquistó la fama en Francia, graduándose de abogado en París. En el año 1911 se le confirió el Premio Nobel de Literatura. Hizo célebre la expresión de "lo trágico cotidiano", que fué el tema de casi todas sus obras. Entre ellas, las más célebres son: "El Pájaro Azul", hermoso poema, especie de ensueño dramático, en 6 actos, escrito en 1909; "Pelleas y Melisande", a la que Debussy le puso música, y "Monna Vanna". Aficionado a la ciencia, escribió también su famosa "Vida de las abejas"; "La vida de las hormigas", etc. En sus últimos años se dedicó a la filosofía. Como Pascal, condensó su pensamiento en máximas reunidas en 5 volúmenes, conocidos como "la serie Pascaliana". El último fué "El otro mundo o el cuadrante este'ar", del que extractamos los siguientes pensamientos.

* * *
"Mientras más se piensa en la Muerte, más se conoce la vida".

* * *
"Yo creo saber más o menos todo lo que se puede aprender;

*Si las dificultades cunden
Si los estudios lo dominan
Si su negocio lo agobia
Si sus compromisos son muchos
Si la carga es muy pesada*

Tonifique su organismo y fortalezca sus nervios tomando la reconocida

KOLA "ANCLA"

Tónico cerebral de efecto rápido y agradable sabor

La Errata

Recientemente un prestigioso editor inglés se propuso hacer un libro en el que no hubiera ni una errata. Para ello contrató a los mejores tipógrafos y correctores. Se compuso la obra, se leyeron cuidadosamente las pruebas una y mil veces y parecía que, por primera vez en la historia de la imprenta, iba a salir un libro sin erratas. Publicó el editor un atractivo anuncio ofreciendo una decorosa suma a quien encon-

trase una errata en su libro antes de ser puesto a la venta. Acudieron muchos lectores ávidos por ganarse el premio, y todos fracasaron: no había una errata! Con esa seguridad se puso el libro a la venta y, de diversos pueblos insignificantes, llegaron varias cartas en las que se acusaban ¡cinco erratas! en el libro. El editor estuvo a punto de suicidarse... ¡y con razón!

pero no comprendo ya nada. Cuando era joven no sabía nada, pero creía comprenderlo todo."

"No olvidemos nunca que somos ciudadanos de un formidable enigma".

* * *
"¿Cambiar de planeta? ¿Para qué? Sería como cambiar de habitación."

* * *
"Dios creó el hombre a su imagen, nos dice el Génesis. Y, no pudiendo encontrar nada mejor, nosotros creamos a Dios a la nuestra. Yo no puedo adorar a

ese Dios. Es el Dios de un círculo vicioso".

* * *
"Si Dios supiera lo que hace, no haría nada más".

* * *
"Toda felicidad comienza en el cielo, continúa en el purgatorio y concluye en el infierno".

* * *
"¿Qué sería un Dios que lo supiera todo? ¿Qué hay que saber? Todo. Pero, ¿qué es todo?"

* * *
"El miedo de la muerte es la única fuente de todas las religiones".

* * *
"Si yo hubiera sido Dios, no hubiera hecho sino dioses".

* * *
"Morir es no saber más que se vive".

Salud y vigor para toda la familia

con **CREMAIZ**

Todos, grandes y chicos, necesitamos tomar alimentos sanos y nutritivos que den al cuerpo las calorías adecuadas. Es por eso que los especialistas recomiendan que una séptima parte de los alimentos que se consumen diariamente deben ser cereales, y un cereal delicioso, de gran valor nutritivo es la CREMAIZ.

Este agradable alimento soluciona muchos problemas para las madres amorosas que en un santiamén podrán dar a sus hijitos un suculento y delicioso plato de CREMAIZ.

De venta en todas partes

Producto de la Empresa Industrial EL GALLITO



Visite con sus amigos la
CANTINA y FRUTERIA

EL MANZANERO

Frente a Botica La Violeta
al lado del Mercado
Central

Gran surtido de

Frutas y Galletas

Se atiende a domicilio

Teléfono 3143

INDICADOR LITERARIO DE LA LIBRERÍA CHILENA

No cometa más faltas de ortografía (modernísimo método práctico de ortografía castellana según la Academia Española). De utilidad para todos, en especial para los que practican correspondencia, mecanografía y estudian la carrera de comercio **¢ 3.75**

Correspondencia mercantil. Método teórico y práctico para redactar cartas comerciales, arreglado y compuesto por Ramón Macaya A. (En cartón) **¢ 8.50**

El médico en casa, por R. Lewis Murray y D. Méndez Key. Una versión castellana que comprende el tratamiento de todas las enfermedades, heridas, lesiones, envenenamientos, etc. y da indicaciones previas sobre el cuidado con que se debe atender a los enfermos. **¢ 5.50**

Los Grandes Remedios vegetales, por Pierre Bompard. Estudio comparativo de los vegetales que utiliza la medicina seria y los que aconsejan los tratadores populares; sus virtudes curativas y sus peligros; modos y casos en que pueden ser empleados sin riesgo y en beneficio de la salud. **¢ 6.50**

Manual de Urbanidad, por Carolina Sesto. El trato social. La cortesía. La educación individual. Lenguaje y conversación. La educación de los niños. Como se arregla una mesa. Manera de comer y usar los cubiertos, banquetes, felicitaciones, fallecimientos, etc. En fin, lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer. **¢ 4.50**

Manual práctico de Jiu-Jitsu, por Amadeo Pellegrin Cazzoni, profesor de cultura Física. Sistema de ataque y defensa que demuestra los medios de conducir, inmovilizar, arrestar y derribar a un individuo. **¢ 3.75**

Juegos de escomoteo, por Pedro Antonio Gioi (El Diablo de los Salones) con sujeción a los trabajos de los más célebres profesores antiguos y modernos **¢ 3.50**

Otros libros interesantes:

Guía práctico del cultivador de hortalizas, por Luis R. Santiabaños **¢ 2.25**

Canarios, pájaros cantores y de adornos, por Estanilao Guarro (con 67 figuras en colores. **¢ 8.00**

El prestidigitador moderno, por John Mulholland. **¢ 2.25**

Método moderno de natación, por Jorge Rigal y Louis Venard **¢ 2.50**

Sistema popular de gimnasia (Cómo me hice sano y fuerte por Tibor Gordon (Tarzán). **¢ 3.50**

Moderno guía sexual del Matrimonio moderno, por Dr. Mitchel Bourgas .. **¢ 6.50**

Manual práctico de Radio, por J. A. de la Lama. **¢ 5.00**

No se preocupe, por Dr. E. Podolsky. Un libro lleno de esperanza para miles de personas que sufren enfermedades molestas y peligrosas. **¢ 6.00**

Novísimo tratado de jabonería, por José Luis Conesa. **¢ 2.25**

Libros de Homeopatía:

Manual de Homeopatía al alcance de todo, por Pedro Casas. **¢ 7.50**

Formulario Homeopático, por Pedro Casas, en cartón. **¢ 10.50**

La salud por la homeopatía, por Dres. Comet y Pinart. **¢ 8.00**

Guía Diamante de Medicina Homeopática por el método del Dr. Schussler **¢ 8.00**

PENSAMIENTO:

Se puede decir que los libros se hallan dotados de naturaleza inmortal; duran bastante más que todas las demás producciones humanas.

Smiles

Guía popular de Homeopatía, por Dr. Gregorio Moore. **¢ 7.50**

Traçado completo de Terapéutica homeopática, por Dres. Francois Cartier y Everardo Cruz. **¢ 10.50**

Como manejar el Repertorio, por Dr. Glen I. Bidwell. **¢ 5.00**

Novelas:

Las abandonadas, por Julio Sesto **¢ 4.50**

Vida y hazañas de Pancho Villa, por el Ing. Elías L. Torres. **¢ 4.00**

El sombrero de tres picos, por Pedro A. de Alarcón. **¢ 3.00**

Aziyadé, por Pierre Loti **¢ 4.00**

La arrepentida María Magdalena, por Marcela Vioux **¢ 7.50**

La otra comedia, por Somerset Maugham. **¢ 10.50**

La Divina Dama. El dramático romance de Lady Hamilton, gran amor de Nelson, por E. Garrington. **¢ 8.00**

Corazones enemigos y Orieta por M. Dely. **¢ 4.00**

María Magdalena, por Vargas Vila **¢ 4.00**

Salomé, por Vargas Vila **¢ 4.00**

Flor de Fango, por Vargas Vila. **¢ 4.00**

Aura o las violetas, por Vargas Vila ... **¢ 4.00**

Moralina, por Joaquín Belda. **¢ 5.00**

Varios:
César Borgia, el Príncipe maquiavélico por Carlo Beuf. **¢ 8.00**

Vida de San Francisco de Asís, el Santo pagano, por Pablo Sabatier. **¢ 8.00**

Introducción a la sociología, por René Maunier **¢ 5.00**

Cómo conseguir y conservar un marido,

POR LA DIGNIFICACION Y ETC.

Viene de la Pág. PRIMERA

tos, y guiado de manera inflexible por su creencia en la dignidad de su misión.

Lugones espera este reconocimiento de nuestra parte. Desearía que esa tarea, cada día más urgente, se hiciera aquí, en Córdoba, o partiese de aquí. Estoy seguro que el estudio de su vida va a arrojar mucha luz acerca de las peripecias de la vida argentina en estas últimas décadas. Pienso que el fracaso de su misión trascendental de educador, fracaso que él compartió con los mejores hombres de su generación, y hasta su trágica muerte, han sido claro indicio de que estábamos perdiendo altura, y de que en el paulatino deterioro de nuestras mejores cualidades nos preparábamos insensiblemente para lo que iba a sobrevenir.

Leopoldo HURTADO

(Discurso del delegado de la S.A.D.E. en Villa María del Río Seco).

NOTA DE LA LIBRERÍA CHILENA

Rogamos a nuestros estimados amigos y clientes de Provincias que con sus pedidos deben enviarnos con el valor del importe un suplemento para cubrir los gastos de correo certificado.

por Dorothy Dix **¢ 6.50**

Vida y obra de Shakespeare, por Víctor Hugo. **¢ 7.00**

La lucha contra las enfermedades, por Dr. Charles Edward Wisnlow. **¢ 14.00**

El Insípido. Panorama del hombre civilizado, por Dr. Julio Cantala. **¢ 8.50**

Cleopatra, por Emij Ludwig. **¢ 8.50**

El Libro de Oro del declamador. La más bella y nutrida colección de poesías propias para declamar, por Homero de Portugal. **¢ 8.50**

Los dos Zorzales: Carlos Gardel y Magaldi. Sus mejores canciones. **¢ 5.00**

Obras especializadas:

El Mensajero. La vida de Mahoma, por R. V. C. Bodley. **¢ 12.00**

Zanoni, por Sir Eduardo Bulwer Lytton **¢ 10.50**

El Hijo de Zanoni, por Sévaka **¢ 10.50**

Susurros de eternidad. Oraciones y poemas científicos universales, por Paramhansa Yogananda. **¢ 10.50**

Los fundamentos del espiritismo, por Allan Kardec y Gabriel Delanne. **¢ 10.50**

Cómo hacer nuestro Horóscopo, por Mani Padne. **¢ 6.50**

El Astro-Horóscopo instantáneo, por Prof. Schedir Ananda. **¢ 7.00**

La Sabiduría Antigua, por Annie Besant. **¢ 7.50**

Los Rajá y Hatha Yogas, por E. Wood **¢ 8.00**

Serie de lecciones sobre Gnani Yoga, por Yogi Ramacharaka. **¢ 8.00**

Meditaciones religiosas, por Alicia Carcitoral. **¢ 10.50**

La Última palabra de la Magia y del Ocultismo. **¢ 12.50**

El Evangelio según el Espiritismo, por por Allan Kardec. **¢ 10.50**

La Venus Mágica **¢ 2.50**

Biorritmo, del Dr. Krumm-Heller **¢ 6.50**

La Iglesia Gnóstica, por Dr. Krumm-Heller. **¢ 6.00**

El Tatwámetro o las vibraciones del Eter, por Dr. Krumm-Heller. **¢ 6.00**

El Hipnotismo. Como se aprende a hipnotizar, por Dr. Crammer. **¢ 2.75**

Del Incienso a la Osmoterapia, por Dr. Krumm-Heller **¢ 7.50**

Síntesis doctrinal y práctica de Espiritismo, bajo la forma de diálogo y de catecismo, por León Denis. **¢ 1.50**

Catecismo masónico, por Luis Umberto Santos. **¢ 5.50**

Las Plantas Mágicas (Botánica oculta), por Paracelso. **¢ 7.50**

Los Grandes Iniciados, por Ed. Shure **¢ 18.00**

Lecturas populares de Teosofía, por Annie Besant. **¢ 4.25**

Rosa-Cruz, novela esotérica, por Dr. Krumm-Heller. **¢ 7.50**

Almanaque Astrológico 1949 **¢ 8.50**

La Sibila, adivinadora de la Lotería .. **¢ 4.00**

El Tarot de los Bohemios, por Papus **¢ 15.00**

Amor mágico. Secretos y recetas para hacerse amar. **¢ 3.00**

Los Secretos de la Naturaleza, por Jerónimo Cortés. **¢ 5.00**

La Nueva Humanidad de la intuición, por C. Jinarajadasa (Empastado). .. **¢ 9.50**

Enchiridiones, Grimorios y pantáculos, por Dr. Moore. **¢ 4.00**

El Dominio de sí mismo, por Paul Jagot **¢ 3.00**

Hipnotismo y Sugestión, por Manuel Aviles. **¢ 2.50**

Cartas Gitanas. Mazo de 40 cartas para decir la buenaventura, ganar a la lotería, etc. **¢ 6.50**

El Libro de la Suerte, para ganar al Chance y a la Lotería. (Gran éxito) **¢ 1.75**